

LA COSA VA DE PARTIDO TOTAL

Ni los más massachusets institutes técnicos del reciclaje podían adivinar que un Partido Unico podría dar tanto de sí. Con la carita de jabón bien lavá, un sistema totalitario puede ser homologado no solamente por Europa, sino por África, por América y por Oceanía. Parece como si en el mes de noviembre hubiéramos todos asistido no a lo que asistimos, sino a la proyección de un telefilm de jamesbonds por la televisión, y que hubiese sonado la voz en off de la cinta: «Al terminar de leer esta papela, este sistema se autodestruirá en dos semanas, dos meses, dos años...» Paff... El magnetófono está empezando a oler a chamusquina, seguro que se autodestruye para que no lo aliodestruyan, que esto no lo dijo el príncipe de Lampedusa, pero desde aquí se lo brindamos a la tercera de ABC. Olor. Todo es un olor. Solamente un olor. El olor a almuerzo a pie de obra del huelguista y el olor a camisa blanca recién cambiada, a chaqueta gris recién sacada del armario de colgar guerreras blancas de la línea de mando. España es un olor. Dicen que es el olor de la democracia. Por ahora sólo huele la mirurgia de la democracia, el agua brava de la democracia, el desodorante íntimo de la democracia para que no hieda a barranco y jara el pasado —que fue hace menos de sesenta días, oiga— del to-

talitarismo orgánico del Partido Unico.

En los años cuarenta nos dijeron que los partidos olian a muerto. Sería a un millón de muertos, y que querían echarnos el sahumero orgánico para que todos olvidáramos. La verdad es que los partidos huelen a vivo. Y a vivos. Si Frégoli levantara la cabeza se moriría del susto. ANEPA ya va a ser, quizá ya sea, el Partido Conservador Democrático. Reforma

cha, tú me avisas cuando no quede ni mijita, que entonces sí que me lo creo...!

EL APLAUSOMETRO, A LA CALLE

Claro que no todos cabrán. Ya están poniéndole puertas al campo antes de que llegemos al



Social va a ser, quizá sea, el Partido Socialista Reformista. El Partido Social Democrático va y le escribe a Fraga con los nombres de sus fundadores, y aquí no pasa nada. Aquí huele ya de otra forma, María, ¿sigue el magnetófono echando humo? ¡Vale, esto mar-

séptimo día de la creación democrática del país y todos descansemos, porque será que acabamos de votar del rey abajo a todos. Como cuando le insultan a uno conduciendo por la calle, ya le están diciendo a Santiago Carrillo (estas cosas se dicen cuando no

hay otros argumentos, que la calle es muy mala) eso de: «El totalitario lo será usted». Parece que el totalitario lo hemos tenido muy cerca, que no hay que ir a buscarlo fuera. Aunque parece que se han echado el spray democrático; ahora han metido en un bote la brillantina totalitaria que usaban ellos y se la quieren poner a los demás. Que no, que Carrillo no usa brillantina, es que no aprenden.

Dicen que cabrán cuatro o cinco partidos. O los que sean, ¿no? que veo que el magnetófono sigue echando humo. Los cuatro o cinco me salen ahora mismo: Cruz Ibérica, Guerrilleros de Cristo Rey, Orden Nuevo, Frente Institucional y Hermandad del Maestrazgo. No es esto, no es esto. Porque echo otras cuentas y me salen también cuatro o cinco: Partido Democrático, Partido Popular Democrático, Partido Social Democrático, Partido Conservador Democrático. Y los que me tienen que salir aún no me han salido: Partido Socialista Obrero Español, Confederación Socialista del Estado Español, Izquierda Democrática, y... Sí, ese que está usted pensando, en el que también piensan ellos. Por ese nos homologarán. Porque mucho decir que nos tiene que homologar Europa. ¿Por qué no nos puede homologar África? Argelia no nos homologaría sin ese. O no nos podría homologar América. Ni Méjico ni Cuba nos homologarían sin ese.

Mientras caben o no caben los partidos, y antes de hacer la gata parida, como en las Cortes se ve que ya nadie representa a nadie, el aplausómetro se ha ido a la calle. Antes aplaudían los padres de la patria; a quienes los habían nombrado a dedo. Ahora es el pueblo quien aplaude. En la calle. Y como en la calle suele estar mucho la Policía, se aplaude a la Policía. ¿Ven ustedes, señores, cómo el montaje del mes de septiembre era ficticio, que era que estaban repartiendo salvavidas? Todavía se sigue declarando ilegal la huelga del metro de Madrid como medio de solucionarla; pero la gente aprende a estar y la policía también sabe ya estar. ¿Estamos? Estaremos.

